

¡ Tal pueda ser! Señor, Desde el altura
 Dó el universo con tu voz prendes
 Dobleza del soberbio La bravura.

Fu que el oculto pensamiento miles
 Su coraron inunda de dulcura
 Y cual se entaran entre si las vides
 Entarados por siempre los humanos
 Obrar tan solo el bien sepan sus manos.

Rafael. Mariano Boulet.



Al Jaramago.

Lesion del dia 15 de Febrero de 1843.

Triste flor de los campos solitaria
 Que la suerte a si propia abandono,
 Nunca la bullidora mariposa,
 En tu amarillo caliz se puso

Ni el ave nunca al fabricar su nido
 Quiso tu hojas ni tu flor coger,
 Por que nunca ni robas en tu seno,
 Por que naciste al llanto y no al placer.

Por eso alla en el campo abandonada
 Tu tallo avota el recio vendaval
 ¡ Oh Jaramago! las gallardas flores
 No se duelen tampoco de tu mal.

Que ellas sirven de adorno á la hermosura
 Que se complace en aspirar su olor
 En tanto que se aleja serdenora
 De tu funesto palido color.

¿Que le importa tu misera tristora
 A la Rosa lozana ni al clavel
 Cuando su aroma y galas ostentando
 llenan de envidia al prado y al vergel?

¿Que le importa á la candida arucena
 Cuando siente latir el corazón
 De la Virgen que al fin en los altares
 ve bendecir su apotecada unión?

Que no sabe dolerse de los males
 El que alegre su vida ve pasar,
 El que siempre feliz nunca sus ojos
 pudo una sola lagrima empuñar.

Pero es el triste solo te contempla
 Geniendo de tus males compasion,
 Que en olvido y eterno descanuelo,
 vive tambien y en misera afliccion.

Por eso busca como tu el sucesor
 O de la misera la mansion fatal,
 Por eso canta tu dolor el Poeta

Y explica el suyo al explicar tu mal
 Pero su voz es voz de la desgracia
 Y aumenta los placeres su gemir
 como el canto solemne de tristura

Que entona el cisne al tiempo de morir.

Y pasan sus acentos olvidados
 Qui un pecho significara conmover

Como pasan tus hojas y tus flores
 Sin que nadie las quiera recoger.
 Escuchalos; Oh flor abandonada
 Miciendote al viento de su cantar
 Y tus ramas escualidas y muertas
 Puedan su sien enardida ocar.

Asi la lluvia aljofarada bañe
 Oh Jaramago, tu florible pie
 Y refuerquen los cesivos tus hojas,
 Y el suelo jugos bienhechor te de.

Mas cuando encuchas en postres quejido
 Cuando cese su tetrico gemir
 Dobra tus ramas y de blando lecho
 Si van al Bardo que veras morir.

No nacera en su tumba ni una rosa
 Nadie su llanto en ella vettera
 Solo tu flor Oh triste Jaramago,
 La abandonada fuera adornara.

Que nunca al pie del tumulo suntuoso
 Abrir osate tu amirilla flor
 Pero acompaña la olvidada fosa
 En que el triste concluye su dolor.

Rafael Mariano Boulet
